Dame un destino





Capítulo 1

Dame un destino

Dame un destino oh Dios,

iDéjame escuchar tu voz!

El susurro del silencio me agobia,

las palabras de la gente me confunden.

Dame un destino oh Dios.

Dame un destino porque no encuentro la salida.

Camino por las noches, por las calles y por las hojas secas

camino por encima de mí mismo, tratando de ver

tus ojos profundos de padre y no los encuentros.

Dame un destino oh Dios.

Quiero mirarte en la soledad, que mi pelo se erice y una

gota redonda de mi pupila caiga a tu regazo

Dame un destino oh Dios

Mira, mi rostro esta empapado, por esta lluvia de mi corazón que no la entiendo.

Deja cobijarme bajo tu parra, las uvas negras están mojadas.

Como el pálido amarillo del otoño cuando comienza la noche,

así siento mi camino.

En mi pecho se siente el desconcierto

Dame un destino oh Dios.

Insuflan ideas los badulaques engreídos,

tratan de dibujarme una aurora,

pero veo una sombra dura.

Dame un destino oh Dios

Arroja a las aguas del rio, el tétrico argumento de los badulaques,

Domina tu espacio y ponle sereno a la bravura de las olas,

Dame un destino oh Dios.

La furtiva alba aventurera, rumora tu ausencia,

pero tus pisadas en el aire anuncian tu llegada.

iMe asombras!

Pues llevas en tus manos la sublime llave

que abren los cerrojos.

Dame un destino oh Dios

Emprendamos la fuga de la abrumadora sombra

y con violencia lleguemos presurosos a la luz.

Urgente toma mi alma y dame un destino oh Dios.

Alex Castillo